



VI Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos

Mesa 11: Experiencias de educación popular y organizaciones sociales

Abordaje del trabajo grupal desde perspectivas psicosociales

Yamila Díaz¹

Carla Zambrano²

Resumen:

Construir saberes entre perspectivas distintas, vinculando a la mayor parte de miembros de una comunidad permite entre otras cosas: enriquecerse, nutrirse, aprender de las distintas experiencias y voces de los participantes. Lo cual posibilita mirar la realidad presente y actuar en función de la misma para lograr ciertas transformaciones más horizontales y equitativas.

La educación popular no está restringida a espacios públicos, se la puede aplicar en ámbitos y organizaciones privadas ya que es comprendida y trabajada como un aprendizaje sistemático de participación y construcción. En ella se toma en cuenta la cultura, las particularidades y diferencias de los miembros del grupo, se promueve la construcción crítica, y se aporta a que cada persona sea protagonista de su educación. Como cultura se puede entender que no hay una sola sino varias y que cada uno de nosotros habitamos culturas, ya que son parte de la construcción constante de cada persona y ahí recae la riqueza de compartirla. Para Paulo Freire es entendida como “el incremento que el hombre hace al mundo que no fue construido por él. La cultura como resultado de su trabajo. De su esfuerzo creador y recreador” (1999, p.117).

En función de lo mencionado previamente y se propuso y dictó un taller llamado: *Técnicas de Intervención para la Realización de Prácticas Socioeducativas: un aporte desde la Psicología Social Comunitaria*. El intercambio de saberes y experiencias generadas en el taller, permitió registrar un corpus de dinámicas y relatos que merecen ser compartidos con toda la comunidad académica.

El taller se realizó en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo en consonancia con los cambios en los planes de estudio que tuvieron lugar en esta facultad. En los nuevos planes, se incorporaron las prácticas socioeducativas, definiendo así el rol social en el que se posiciona la universidad. Por lo cual, el paradigma que orientó dicho taller fue de la mano de la Psicología Social Comunitaria, por ser uno de sus principales ejes de trabajo el fortalecimiento, la emancipación y empoderamiento junto a las comunidades. A su vez, se tuvo en consideración una mirada territorial que permite acercar a los distintos profesionales y estudiantes de esta casa de estudio, a realidades más allá de las instituciones estatales o privadas.

El trabajo en territorio, es posible cuando un profesional está dispuesto a continuar construyendo su aprendizaje junto a otros profesionales desde una postura

¹ Facultad de Filosofía y Letras. UNCuyo yamilagd@gmail.com

² Maestría en Psicología Social. UNCuyo. carlabzl@hotmail.com



interdisciplinaria pero también en conjunto con distintos miembros de una comunidad o un grupo desde la validación de la diferencia y la horizontalidad.

Palabras clave: educación popular; intervención; psicosocial; comunidad

I. Fundamentación teórica

Los procesos de enseñanza y aprendizaje en contextos comunitarios implican otras miradas. Las distintas perspectivas enriquecen la realidad desde múltiples experiencias y así la transforma. La diversidad de saberes que circulan en la comunidad sumado a las teorizaciones y prácticas disciplinares permiten construir otros conocimientos, es por ello que se considera de gran importancia trabajar en grupo dentro de la comunidad.

Para abordar las distintas problemáticas cotidianas, es necesario conformar grupos de trabajo donde las personas perciban o confíen que pueden lograr cambios en conjunto, lo que permite satisfacer ciertas necesidades comunes o individuales. Al trabajar de este modo, las personas se relacionan con otros en quienes encuentran respuestas a sus situaciones particulares, lo que permite la identificación de metas u objetivos comunes. A su vez, al desarrollar diferentes procesos psicosociales junto a otros, salen de la soledad, obtienen conocimientos y adquieren nuevas habilidades.

Comunidad, implica, una concepción del ser humano como persona = relación y sugiere un tipo de lazo social que se coloca en un punto intermedio entre un social que no es nada más que una suma de individuos, y un social reunificado, totalitario, con vida propia y autosuficiente. (Guareschi, 2008, p.22)

Lo individual y social se congregan muchas veces en espacios, lo cual hace referencia al territorio. El cual puede ser entendido como una construcción compleja, ya que en él tienen lugar las distintas intervenciones grupales que generan multiplicidad de significados y relaciones. El territorio no hace referencia específica a un lugar geográfico, sino al espacio donde acontecen las transformaciones tanto personales como sociales y además es el lugar simbólico del cual la comunidad se siente parte.



La realización de un taller, la pintura de un mural, reparación de un espacio común, un evento en una unión vecinal o una biblioteca popular, etc., son acciones que permiten el surgimiento y el refuerzo del sentido de pertenencia, dado que promueven la construcción colectiva de una identidad común. Trabajar con grupos en estos espacios facilita la construcción de significados y habilita a quienes acompañan estos procesos para que se conjuguen e interioricen con la cultura, costumbres y diálogos.

Martín Heidegger lo entiende como una manera de habitar, es decir, de estar en la tierra, el arquitecto Pedro Urruzola interpreta este término y lo explica del siguiente modo.

Los habitantes habitan un territorio determinado y con ello lo conforman. Habitando existen: es su manera de estar en el mundo. Los seres humanos existen como habitantes y por ello necesitan construir. Construyen *edificando* y construyen *cultivando*. Transforman al territorio en un lugar: lo humanizan, lo cargan de significados e historias. Lo hacen suyo y lo construyen. Tal es la condición esencial del ser humano como habitante” (Urruzola, s.f)

Por lo planteado, se entiende por territorio al modo de habitar el mundo, y como parte de esto, la cultura juega un papel trascendental al abordar el trabajo grupal. Dentro de un grupo, existen múltiples representaciones y construcciones, por lo tanto, se plantea que se habitan culturas más allá de solo tener una sola.

Así mismo, se analiza la postura de Freire frente a la educación. Él propone una educación popular, donde el aprendizaje está contextualizado a través del medio social que lo rodea. Además, las prácticas, experiencias de enseñanza y aprendizaje se dan en un espacio de diálogo, encuentro y reflexión. Elimina la diferencia entre quien sabe y quién no, dado que el conocimiento se construye entre todos los actores obteniendo de este modo la posibilidad de transformarse y liberarse mediante las reflexiones desde su propio contexto.

Así como la educación se ha ocupado de entender las relaciones sociales y emancipar a los sujetos, también la psicología se ha encargado de buscar alternativas para mejorar la vida de las personas. A pesar de que la psicología aparece ligada a lo individual, de a poco genera su apertura a lo social, impulsando que las distintas comunidades sean partícipes de sus problemas y



puedan autogestionarse. Para Maritza Montero, la Psicología Social Comunitaria es definida por:

(Tener) como centro el desarrollo de comunidades autogestoras para la solución de sus problemas; estudia para ello las relaciones de poder y de control sobre las circunstancias de vida, su efecto sobre procesos psicosociales y se orienta hacia la intervención crítica para la transformación social, facilitando y fortaleciendo los procesos psicosociales que posibilitan el desarrollo de comunidades autogestoras para la solución de sus problemas. (1982. p.35)

Como denota la cita, se pretende trabajar con grupos que reflexionen sobre las problemáticas de sus contextos y puedan empoderarse mediante la reflexión, las prácticas de diálogo y los saberes compartidos a modo de ganar autonomía en la cotidianidad de sus relaciones. (Cruz, Quintal de Freitas y Amoretti, 2008)

Se puede observar que los conceptos evocados están íntimamente relacionados y por ello se rescata la importancia del trabajo interdisciplinario en la comunidad. Se entiende la interdisciplinariedad como: "(...) una estrategia pedagógica que implica la interacción de varias disciplinas, entendida como el diálogo y la colaboración de éstas para lograr la meta de un nuevo conocimiento" (Van del Linde, 2007, p.159). Es acertado apostar al trabajo grupal para superar el individualismo de las disciplinas y el monopolio de un único saber.

Finalmente, es necesario rescatar que la vinculación y apropiación de las personas en sus comunidades, así como la identificación y abordaje de las distintas problemáticas no surgen solo al compartir un espacio común. Son necesarias diferentes técnicas, construcciones de bases teóricas y variedad de dinámicas que promuevan el trabajo en equipo, el diálogo y la generación de distintos procesos psicosociales.

II. Estado del arte

La Psicología Social en América Latina aparece en la década del 50 como replicadora de lo trabajado en EEUU y Europa, y es en los años 80 que autores como Freire, Fals Borda, Habermas, Parson entre otros, dan un marco teórico

con elementos que interpretan y explicitan fenómenos psicosociales en Latinoamérica. (Montero, 1993.)

Montero (1993), señala además que inicialmente, muchos autores se formaron en centros académicos europeos, lo que produjo una incorporación acrítica de distintos modelos, teorías y metodologías, que en lugar de complementar, ocuparon el puesto de los emergentes que le corresponden propiamente a la Psicología Social.

Propiamente en 1983, comienza el desarrollo de la Psicología Social latinoamericana, caracterizada por evaluarse a sí misma, con sus objetivos y fundamentos. A su vez, como lo explica Cruz, Quintal de Freitas y Amoretti (2008) la originalidad de la Psicología Social latinoamericana se encuentra en el interés por la colectividad y por las comunidades; en la defensa de las minorías y de los movimientos sociales; se preocupa de la transformación social e individual, así como también en que las culturas populares tengan voz y participación social.

“El modelo de la psicología social comunitaria, se basa en el pluralismo cultural y en la ética igualitaria que se impuso a fines del siglo XX” (Cruz, et al., p.98). Otros autores han aportado a la construcción de la Psicología Social Comunitaria y a su objeto de estudio.

Entre los aspectos más relevantes de la psicología social comunitaria latinoamericana, encontramos su carácter activo y constructor de “influjos sociales” (Martín- Baró, 1989), junto al hecho de tener siempre en cuenta las referencias históricas y la crítica social para las acciones que deben ser implementadas (Freitas, 1998b; Lana y Codo, 1995; Guareschi, 1996), así como la explicación de sus determinantes políticos (Montero, 2000; Lane y Codo, 1995) Hay una reconocida influencia del construccionismo social de Berger y Luckmann (1996) en las concepciones relativas a la producción humana y las formas de constitución social de existencia, presentes en la obra *La construcción social de la realidad*. Esta presenta la idea del ser humano como producto y productor del medio social, capaz de transformar la realidad al mismo tiempo en que es transformado por ella, es decir siendo él mismo una producción societal y, al mismo tiempo haciendo de la sociedad una producción humana. (Cruz, et al., 2008, p. 99)



Igualmente, la educación y la sociología se han ocupado de contribuir a las personas en comunidad y de promover la equidad.

El aprendizaje solo es efectivo cuando el educando relaciona los contenidos programáticos con su realidad (familiar, comunitaria, eclesial, escolar, etc.) La relación con la realidad pasa por el plano de la expresión de los educandos, a través de la explicación de su saber y de la aprehensión de los nuevos saberes, de modo que educandos y educadores se asuman como sujetos socio-históricos-culturales. (Barreto, 2013, p. 268)

En América Latina, la educación popular se presenta como una corriente pedagógica crítica. Además de Freire, los aportes de autores como João Francisco de Souza y Carlos Núñez se destacan. Asimismo, los centros de apoyo y redes de organizaciones civiles que desarrollan o acompañan prácticas educativas populares (Carrillo, 2009). “Esta corriente de educación popular se coloca al servicio de la sociedad y busca un proceso de auto concientización sobre los problemas que dificultan al ciudadano el libre ejercicio de la ciudadanía” (Cruz, et al., 2008, p.95)

Es decir, la educación popular en Latinoamérica y la Psicología Social Comunitaria tienen fines comunes que pretenden la emancipación de los sujetos. Por ello, la importancia del trabajo con grupos es indispensable para generar procesos psicosociales que contribuyan a la mejora colectiva, ya que obedecen a objetivos que generarán pertenencia. Un estudio para la universidad de Costa Rica destaca:

Las metas grupales (explícitas e implícitas) son parte fundamental del grupo. Considerarlas nos ayudará a actualizar el sentido de la acción y a entender el porqué de la organización. La actividad grupal le da sentido directo a la permanencia grupal. la sostenibilidad de la acción colectiva, se mantiene a largo plazo, por la certeza de que se resuelven necesidades y se cumplen con metas culturales, significadas como importantes para los grupos humanos. (Cordero, 2006, p.3)

Si bien, hay gran cantidad de estudios sobre grupos y sus características el rastreo bibliográfico de este trabajo no ha podido encontrar documentación explícita que contenga sistematizaciones interdisciplinarias del abordaje grupal



desde la Psicología Social y la educación popular en Latinoamérica. Sin embargo, se encontraron trabajos como los de Martín Baró sobre el análisis de grupos sindicales en el Salvador, o los de Teresita Cordero de la universidad de Costa Rica, quien sistematiza la experiencia de un grupo de mujeres dedicadas a la atención infantil comunitaria. Concluyendo, se considera de gran importancia seguir profundizando en estos temas e investigaciones.

III. Objetivos

General:

- Aportar a la construcción de una postura horizontal para el trabajo con grupos desde una mirada Psicosociocomunitaria, por medio de la creación de un taller pensado para la comunidad en general.

Específicos:

- Socializar alternativas, técnicas y herramientas desde la Psicología Social Comunitaria para el trabajo grupal.
- Responder a inquietudes y necesidades planteadas por estudiantes de Filosofía y Letras, sobre su percepción del desconocimiento al trabajar con grupos.
- Contribuir a la sistematización de propuestas con perspectivas horizontales.

IV. Estrategia Metodológica

Contextualizado el escenario, además de la incursión en el ámbito académico y de trabajar a nivel grupal, se reafirma que hay mucho por aprender y que las herramientas académicas necesitan actualizarse constantemente. Por esto se creó un taller interdisciplinariamente entre tres profesionales. El equipo estuvo constituido por Carla Zambrano (Psicóloga Clínica y Terapeuta Comunitaria); Yamila Díaz (Profesora de Filosofía Esp. en Educación y Nuevas Tecnologías y Coach Ontológico) y Melisa Flores Magni (Profesora de Ciencias



de la Educación y Especialista en Políticas Socioeducativas). Se realizó en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo.

Se plasmaron, perspectivas horizontales y enfoques territoriales que permiten acercar a los distintos profesionales y estudiantes a realidades cotidianas comunitarias y no solo al ejercicio profesional en instituciones “formales” estatales o privadas. Dentro de la estrategia metodológica se plantean dinámicas en distintos momentos, “con la implementación de técnicas y dinámicas de grupos las áreas que con mayor frecuencia se estimulan son la comunicación, cohesión, integración, relaciones humanas, creatividad, habilidades sociales, estrategias de aprendizaje y liderazgo” (Verdugo, 2002 en Centro de Integración Juvenil, 2013, p.14)

Los tiempos de cursado se pensaron en función al grupo y su disponibilidad, en total el taller tuvo una duración de 25 horas, divididas en 12 presenciales y 13 virtuales. La parte presencial se dictó en 4 encuentros de 3 horas cada uno, en las tardes de 17:00 a 20:00 hs., y se habilitó el aula virtual con un foro y material complementario para profundizar temas. Se construyeron saberes colectivos bajo dos consignas puntuales en los foros.

IV.I Calendario:

Mes 1: Planeación de la propuesta entre el equipo y presentación del taller al departamento de Extensión Universitaria FFyL- UNCuyo y a la cátedra de Práctica Profesional del profesorado de Filosofía.

Mes 2: Creación y preparación del material. Diseño de plataforma virtual y además se inicia la difusión en redes sociales y en la universidad.

Mes 3: Ejecución del taller y análisis de los resultados.

V. Metodología

Se promueve el aprendizaje desde la práctica considerando la importancia de “sustentar el nuevo enfoque táctico-estratégico en la creatividad, la innovación



e iniciativas que faciliten la consolidación de un nuevo modelo de desarrollo a nivel micro.” (Terry G, J.R y Terry G, J.A, 2001, p.1). Las acciones a todo nivel tienen impacto, pero empezar con grupos pequeños permite réplicas a largo plazo, obteniendo mayor impacto.

Se estructura el taller en tres módulos. El primero contextualiza la Psicología Social Comunitaria y analiza las distintas posturas desde varios autores, también se enfatiza la perspectiva de la construcción colectiva como forma de aprendizaje, y además se hace una mirada hacia algunas prácticas en Argentina y otros lugares de Latinoamérica. Adicionalmente, se contextualiza brevemente a la educación, y se culmina con la sensibilización del rol de la persona que trabaje con grupos junto con técnicas de cuidado emocional.

El segundo, se enmarca en distintas técnicas para el trabajo grupal en comunidades y a nivel interdisciplinar. Se trabaja sobre: reconocimiento de rutas de apoyo para promover la interdisciplinaridad, la delimitación de roles y funciones, las dinámicas en todos sus momentos con sus objetivos y el juego como herramienta. También, se construyen distintas perspectivas para ingresar a territorios y se comparten técnicas para la identificación de problemáticas en conjunto con la comunidad. Finalmente, se analizan varias alternativas para no generar dependencia y que los proyectos o acciones sean sostenidas por los miembros del propio contexto.

El tercer módulo profundiza el reconocimiento de roles y tipos de liderazgo, para usarlos como herramienta y poder identificar las posiciones simbólicas que ocupan los miembros de grupos. Además, se trabajan las técnicas de cierre, propuestas de sistematizaciones para la devolución de la información y herramientas para generar nuevas acciones.

Adicionalmente, al estar en un contexto universitario es requerida una evaluación hacia los participantes. Se la pensó en coherencia a la postura establecida en este trabajo: predominando el aprendizaje colectivo y priorizando la participación en los encuentros presenciales y virtuales, y la auto-construcción por medio de evaluarse así mismo. La evaluación es parte de un cierre el cual es importante porque permite: “evaluar permanentemente o periódicamente los



procesos que el grupo vive, permite la mejora permanente del grupo tanto en su funcionamiento como en su rendimiento”. (Centro de Integración Juvenil, 2013, p.17)

La evaluación tiene dos componentes. El primero se construye con la presentación de una dinámica por persona, la cual debe ser preparada y aplicada en cualquier momento de los 4 encuentros, al finalizar todas las presentaciones se reflexiona (autoevaluación). El segundo aspecto, es de aplicación de contenidos en los lugares de trabajo o posibles ámbitos de desarrollo, dichas propuestas son socializadas en los foros. Finalmente, para la evaluación del taller con sus componentes y talleristas, se realizaron dos conversatorios, uno a la mitad de los encuentros y el otro al final.

VI. Técnicas para la acción

Las acciones y técnicas se enmarcan con un hilo conductor desde la construcción de saberes, por ello no solo el equipo de facilitadoras propone dinámicas, juegos o actividades, sino también los participantes. Al finalizar cada actividad se reflexiona grupalmente lo que conlleva a: la circulación de saberes, construcción de conocimientos, despeje de dudas contextualizadas a la cotidianidad, e identificación de soluciones.

En esta misma línea, se usaron técnicas y aplicaciones de juegos vinculares para conectar el aprendizaje con la experiencia. Se enfatiza la participación en los foros para que los participantes tengan tiempo de revisar el material y crear sus propuestas. También se hace uso de técnicas audiovisuales, auditivas, kinestésicas y situadas para favorecer las distintas formas de aprendizaje.

En el último encuentro, las facilitadoras socializan los resultados, el grupo se autoanaliza y también evalúa el taller por medio del segundo conversatorio donde se registran los comentarios e interacciones.



Las técnicas en el trabajo grupal deben contemplar el factor humano integralmente y ahí radica la riqueza del conversatorio. En este se complementa la información, permite una mayor expresión de las percepciones, se entremezcla el lenguaje verbal y no verbal, promueve la cercanía en el análisis y además brinda distintas perspectivas evitando los sesgos. Los cierres son momentos que no pueden faltar al culminar un proceso ya que es el momento en el cual “se exponen los resultados y se evalúan los logros conceptuales, procedimentales y actitudinales. En este momento se produce la separación de los miembros del grupo y se reconocen los resultados alcanzados”. (Centro de Integración Juvenil, 2013, p.8)

VII. Resultados.

Desde la Secretaría de Extensión se obtuvo la información de 25 inscriptos, sin embargo, el primer día la presencia fue de 5 y el segundo de 7 participantes.

Los primeros días fueron enriquecedores, a pesar que los participantes no se conocían entre sí, tuvieron una postura abierta al intercambio, pero sobre todo a la escucha activa y a la producción de conocimiento en conjunto. Al cierre de estos dos encuentros, se realizó una primera evaluación de manera verbal y grupal en la cual se mencionaron aprendizajes, su percepción positiva del ambiente, la comodidad con el grupo y las facilitadoras, y se dialogaron nuevas ideas de aplicación de los contenidos aprendidos.

En las siguientes dos jornadas la mayoría de participantes presentaron sus dinámicas y el conocimiento de todos se enriqueció con las reflexiones. También se evidenció cohesión grupal y más puntualidad de llegada. Adicionalmente, las producciones en los foros fueron diversas y acertadamente contextualizadas según experiencias personales y profesionales, lo cual permitió que cada participante enfoque lo aprendido y busque generar conocimiento de acuerdo a su realidad como resultado de los conocimientos adquiridos en el taller y con el material brindado.



Acorde a la estructura del taller, contenidos y horarios, los participantes estuvieron satisfechos y sorprendidos porque pensaban que iba a hacer muy teórico y se encontraron con la combinación constante de práctica y teoría, además coincidieron en la aceptación y agrado de los tiempos, ya que les permite terminar su jornada laboral o estudiantil y asistir.

VIII. Previsiones Futuras

Las experiencias comúnmente son distintas a lo planeado, es por ello que bajo la práctica y los resultados, siempre se pueden realizar mejoras. Dicho esto, en función a que asistan más personas, es pertinente coordinar fechas más apropiadas para siguientes talleres. En este caso, por las vacaciones de invierno, el feriado que cortó la semana (25 julio) y las mesas de los inicios de agosto, se puede inferir que a muchos de los confirmados se les complicó asistir.

Adicionalmente, se puede hacer una mayor difusión para que más personas sepan de esta propuesta, también en este sentido se piensa en un nombre más corto que pueda facilitar la comprensión de lo que se va a trabajar.

Finalmente, se considera que debe existir una mejor comunicación y proactividad respecto al aula virtual, ya que no se la pudo aprovechar al máximo por falta de tiempo en los intercambios en los foros.

IX. Bibliografía

Barreto, A. (2015). Terapia comunitaria integrativa paso a paso. Quito: Muyumpa

Centro de Integración Juvenil. (2013). Manual de Técnicas Grupales Vol 2. Disponible en: www.intranet.cij.gob.mx/.../MANUALDETECNICASYDINAMICASGRUPALES.pdf

Cordero, T. (primavera, 2006). Trabajo con comunidades y grupos: Dominación y resistencia. Procesos que nos llevan a plantear tareas permanentes y



cotidianas. Athenea digital n°9, 1-9. Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2147435.pdf>

- Cruz, L., Quintal de Freitas, M., Amoretti, J. (2008). Psicología social comunitaria. En: Saforcada, Enrique y Castellá Sarriera, Jorge. (comp.), Enfoques conceptuales y técnicas en psicología comunitaria. Buenos Aires: Paidós, 91-111.
- Freire, P. (1999). Educação como Prática da Liberdade. Río de Janeiro: Paz e Terra
- Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, Conceptos y Procesos. Buenos Aires: Paidós
- Montero, M. (1993). Evolución y Tendencias Actuales en la Psicología Social en América Latina. Papeles del Psicólogo, No.55. Disponible en: <http://www.papelesdelpsicologo.es/resumen?pii=580>
- Rincón, O. (2018). Políticas Culturales y Comunidades. Clase 1. Módulo I. Posgrado Internacional de Políticas Públicas de Base Comunitaria – CH1. Argentina: FLACSO Virtual
- Terry G, J.R y Terry G, J.A. (2001). Desarrollo Comunitario Integrado: Una Aproximación Estratégica. Disponible en: <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd20/desarrollo.pdf>
- Urruzola, J.P. (s.f) Del concepto de territorio: del habitar. Revista al tema del hombre. Disponible en: <http://fp.chasque.net/~relacion/0612/habitar.htm>
- Van del Linde, G. (2007, Jul-Dic). ¿Por qué es importante la interdisciplinariedad en la educación superior? Cuadernos de Pedagogía Universitaria, Año 4. No. 8. 11-13. Rep. Dominicana: Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.